

aquellas naciones que despues de los Aculhuas, Tepanecas, Chalmecas, Hulmecas, y Xilancas vinieron buscando á los Teochichimecas, y no hallando donde hacer asiento fueron á la Provincia de Texcoco, donde estaban los Aculhuaques Tezcucanos, fueron bien recibidos por ser de su patria, y los acomodaron entre Chimalhuacan y Texcuco en un repecho que está cerca de Coatlichan en los llanos de Poyauhtlan, donde estuvieron largo tiempo sustentándose de la caza del monte.”

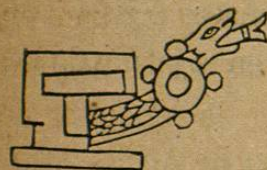
Lám. 45, fig. 2.—M. D. T.



Texopan.—Texo-pa-n.—*Texopan.*

La escritura jeroglífica indica una palabra verbal: un óvalo azul, signo del color, *texotli*, con una huella humana en posicion horizontal, ideográfica de la accion de *pa*, pintar, y la terminacion *n*, significan: “lugar en que se tiñe de color azul.”

Lám. 21, fig. 2.—M. D. T.

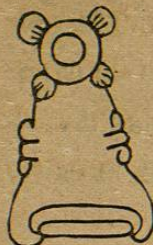


Tezcacoac.—Tezca-coa-c.—*Tezcacoac.*

Escritura simbólica y silábica que representa el templo y la divinidad de Tezcacoac, uno de los ídolos, que segun Tezozomoc, tuvieron los mexicanos durante su permanencia en Coatepec.

El jeroglífico se compone de un *tezcatl*, “espejo para mirarse en él,” segun el Diccionario de Molina, compuesto de un círculo rojo, con otro concéntrico, negro, en medio, y cuatro simétricos al rededor, signo colocado en el cuello de una serpiente, *coatl*, y está en la puerta de una casa, *calli*, ideográfico de templo, y que da la terminacion *c*; “lugar del templo de Tezcacoac.”

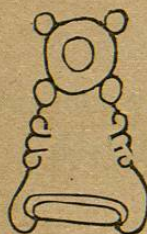
Lám. 29, fig. 6.—M. D. T.



Tezcatepec.—Tezca-tepec.—*Tezcatepec.*

El signo de *tezcatl*, espejo, expresado por el símbolo de piedra preciosa roja, con una mancha negra en el centro, y cuatro círculos simétricos al rededor; este signo está sobre la terminacion *tepec*, que designa “lugar.”

Lám. 31, fig. 8.—Lám. 29, fig. 6.—M. D. T.



Tezcatpetonco.—Tezca-tepeton-co.—*Tezcatpetonco.*—*Tezcatpetec.*

El signo de *tezcatl*, “espejo para mirarse en él,” segun Molina, y la terminacion *tepec*, dan fonéticamente Tezca-tepec: nada indica en los jeroglíficos que haya distincion entre la figura 6 de la lámina 29 que dice esa palabra, y Tezca-tepeton-co, diminutivo, que significa: “en el pequeño lugar del espejo,” ó tal vez consagrado á Tezcatlipoca; pues en aquellos tiempos de la mitología mexicana, los nombres de los pueblos se tomaron de los de las divinidades, como despues de la conquista de los españoles, de la lista de los santos.

Lám. 22, fig. 12.—M. D. T.



Tizatepec.—Tiza-tepec.—*Ticatepec.*

Escritura ideográfica: un cerro blanco con puntos negros y el signo *tetl*, piedra, debajo, dicen: “piedra de tiza;” la terminacion *tepec* la forma la primera figura; “lugar en que hay tiza.”

La escritura del tlacuilo puede enmendarse por Ticatepec con toda seguridad.

Las *tizas* se empleaban en las ceremonias religiosas de los mexicanos, y como sustancias colorantes; son tobas fitolitarias, formadas de capas de millones de infusorios fósiles; hoy se venden bolas de esa sustancia en la capital, que preparan los indios por medio de la calcinación para blanquearla.

Ciertos pueblos de Tlaxcala tenían "divisas" para distinguirse: Ocotulco, un pájaro verde sobre un peñasco; Quiahuiztlan, un penacho de plumas verdes; Tepectipac, un lobo con arco y flechas en la mano, sobre unas peñas, y Tizatla una garza blanca sobre un peñasco.

Hay pues que hacer una distinción muy importante, entre las divisas de las poblaciones antiguas y su escritura jeroglífica.

Lám. 23, fig. 11.—M. D. T.



Tizayocan.—Tiza-yocan.—*Tiçayuca.*

La palabra es de origen verbal y significa: "lugar en que se prepara el tiza," ó donde se adereza aquel color blanco, muy usado en las antiguas ceremonias religiosas de los mexicanos.

Un cerrito blanco puntuado de negro, signo de la tiza ó *tizatl* y tres huellas humanas horizontales debajo, que indican la acción verbal, forman *Tizayo*, posesivo de *tizatl*, y *can*, terminación de lugar, que trasforma en verbal la primera radical.

Lám. 29, fig. 9.—M. D. T.



Tlaahuililpan.—Tla-ahuilil-pan.—*Tlaahuililpa.*

Los signos son ideográficos de *tlaahuililli* (Tla-ahuililli), "huerta regada." Un jarro vertiendo el signo *atl* sobre la tierra, *tlalli*, produce el

verbo *ahuilia*, "regar la huerta." De estos componentes se forma *tlaahuililli*; la posposición *pan*, agregada á las radicales anteriores, forma el significado siguiente: "en donde se riegan las tierras," ó en las tierras de riego. Esta palabra puede considerarse sinónima de Ahuilizapan ú Orizaba.

Lám. 49, fig. 12.—M. D. T.



Tlacaxipehualiztli.—Tlaca-xi-pehua-liztli.—*Tlacaxipehualiztl.*

Está tomado el símbolo del segundo mes, Tlacaxipehualiztli, por la fiesta, que en su primer día hacían los mexicanos á honra del dios Totec ó Xippe, matando y desollando muchos esclavos y cautivos. La palabra es de origen verbal; su terminación se aleja de las reglas que rigen generalmente á los nombres de lugar: se compone de *tlacatl*, señor, *Xipe*, el dios de este nombre, y de *pehualiztli*, "comienzo ó principio;" la significación de toda la palabra es: "principio del Señor Totec."

La palabra *tlaxipehualli*, de sagrada pasó á ser de uso vulgar, significando, cosa desollada ó descortezada, deshojada; también se empleaba para designar la lumbre que encendían de noche las mujeres cuando sus maridos se encontraban en la guerra. Según nuestro amigo el Sr. Lic. D. Alfredo Chavero, este nombre de lugar debe escribirse: Tlacaxipehualizco.

Lám. 5, fig. 7.—S. O. y B.



Tlacopan.—Tlaco-pan.—*Tlacopan.*

"Una planta florida, sobre la indicación de la tierra llana, ó sea el *tlacotl*, jarilla ó vardasca. *Tlaco-pan*, sobre la jarilla. Afirma *Ictlixcóchitl*

que esta poblacion, llamada hoy Tacuba, fué fundada por un señor Tlacomanatzin, de donde se formó la voz Tlacopan: en este caso significará: "fundada por Tlacomanatzin."

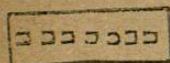
Lám. 48, fig. 49.—M. D. T.



Tlacotlala.—Tlaco-tlal-la.—*Tlacotlal.*

Un círculo dividido por una línea verticalmente en dos partes, una blanca y la otra de tierra cultivada, es un signo ideográfico de *tlaco*, mitad, y figurativo de *tlalli*. El significado: "division de las tierras propias," ó conquistadas; *Centlacol* ó *centlacolli*, "mitad de alguna cosa," produce por metaplasmo la radical *tlaco* ó *tlacol*, y el signo *tlalli*, el abundancial *tlalla*, "en las tierras partidas."

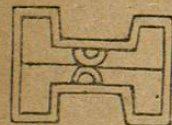
Lám. 42, fig. 6.—M. D. T.



Tlacozahtitlan.—Tla-cozauh-ti-tlan.—*Tlacoçautitla.*

La palabra *tlalli*, de color amarillo, *cozauhqui*, la ligadura eufónica *ti* y la terminacion abundancial *tla* ó *tlan*, significan: "lugar en que abunda la tierra amarilla;" si se considera la palabra formada con la terminacion *tlan*, entónces significa "cerca de las tierras amarillas."

Lám. 33, fig. 2.—Lám. 38, fig. 1.—M. D. T.



Tlachco.—Tlach-co.—*Tlachco.*

"En el juego de pelota," de *tlachtli* y *co*, que designa lugar.

Dice el P. Baltasar de Medina en la Crónica de la Provincia de San Diego (fol. 250, año de 1682): "El nombre de *Tlachco*, que es su propia voz, quiere decir: *jugadero de pelota*; entretenimiento que usaron con va-

rias ceremonias los indios llamando al lugar donde jugaban *Tlachco*, como refiere Torquemada. No ha faltado quien juzgue que esta voz *Tazco* que prevalece hoy, es imposicion de los Españoles, con memoria de la que refiere Plinio, describiendo una tierra blanca, semejante á la arcilla, á propósito para formar de ella crisoles y hornazas: calidades de aquel suelo en algunas partes."

Lám. 14, fig. 14.—S. O. y B.



* **Tlachinoltic.**—Tlachinol-ti-c.—*Tlachinoltic.*

"Queda de los tiempos antiguos la costumbre de quemar en el invierno los pastos secos de los montes, á fin de preparar los terrenos para la primavera; *tlachinoa*, significa quemar los pastos ó montes; *tlachinoliztli*, el acto de quemarlos; *tlachinolli*, la cosa quemada: de aquí la frase *tlachinolli tehuatl*, guerra, batalla. La frase puede pues interpretarse, en lo quemado ó en donde se dió la batalla."

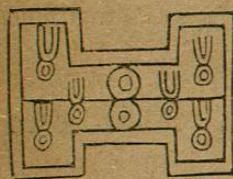
Lám. 39, fig. 5.—M. D. T.



Tlachmalacac.—Tlach-malaca-c.—*Tlachmalacac.*

El juego de pelota, *tlachtli*, y delante un huso ó *malacatl*, con su hilo y algodón, tal como se usa todavía entre los indígenas, expresan fonéticamente, Tlach-malaca-c; pero ignoramos su significado: tal vez en este lugar hubo un redondel de juego de pelota.

Lám. 47, fig. 3.—M. D. T.

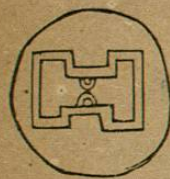


Tlachquiahco.—Tlach-quiah-co.—*Tlachquiauco.*

El Sr. Orozco y Berra no dió la significacion de esta palabra en la primera parte del Códice Mendocino.

El juego de pelota, *tlachtli*, y la lluvia, *quiahuil*, dan literalmente con la terminacion de lugar *co*, “en la lluvia del juego de pelota;” pero dudamos que sea esta la verdadera etimología, no obstante que la escritura produce claramente los elementos fonéticos: más bien pudiera ser que el juego estuviera consagrado al dios Tlaloc, dios de la lluvia.

Lám. 22, fig. 4.—M. D. T.



Tlachyahualco.—Tlach-yahualco.—*Tlachyahualco.*

El signo figurativo *tlachtli*, lugar del juego de pelota, dentro de un círculo que da la terminacion fonética de *yahualco*: “En la redondez del juego de pelota.”

“Eran estos juegos de pelota¹ largos de á cien piés y de á ciento y cincuenta y de á doscientos piés, donde cabian por aquellos rincones cuadrados que á cabos y remates del juego tenia cantidad de jugadores que estaban en guarda y con aviso de que la pelota no entrase allí poniéndose los principales jugadores en medio para hacer rostro á la pelota y á los contrarios por ser el juego á la misma manera que ellos peleaban ó se combatian en particulares contiendas. En medio de este cercado habia dos piedras fijadas en la pared frontera la una de la otra: estas dos tenian cada una un agujero en medio el cual agujero estaba abrazado de un ídolo el cual era el Dios del juego: tenia la cara de figura

¹ Historia de las Indias de Nueva España, por Fray Diego Durán. T. II, págs. 243 y 244.

de un mono la cual fiesta como en el calendario veremos se celebraba una vez en el año y para que sepamos de qué servian estas piedras es de saber la piedra de la una parte servia de á los de una banda para meter por aquel agujero que la piedra tenia la pelota y la otra del otro lado para los de la otra banda y cualquiera de ellos que primero metia por allí su pelota ganaba el precio. Tambien le servian aquellas piedras como de cuerda, pues que en derecho de ellas por el suelo habia una raya negra ó verde hecha con cierta yerba, que el ser con aquella yerba en particular y no con otra no carecia de supersticion. De esta raya habia de pasar siempre la pelota donde no perdian porque aunque la pelota viniese rodando por el suelo como le hubiese dado con las asentaderas ó con la rodilla como pasase de la raya dos dedos que fuesen no era falta la cual si no pasaba lo era.

“Al que metia la pelota por aquel agujero de la piedra lo cercaban allí todos y le honraban y le cantaban cantares de alabanza y bailaban con él un rato y le daban cierto premio particular de plumas ó mantas bragueros cosas que ellos tenian en mucho aunque la honra era lo que él mas estimaba y de lo que mas caudal hacia porque casi le honraban como á hombre que en combate particular de tantos á tantos hubiese vencido y dado fin á la contienda.

“Todos los que jugaban este juego lo jugaban encueros puestos encima de los bragueros que á la continua traian unos pañetes de cuero de venado para defensa de los muslos que siempre los traian raspando por el suelo. Ponianse en las manos unos guantes para no lastimarse las manos con que siempre andaban afirmando y sustentándose por el suelo. Lo que jugaban eran joyas esclavos piedras ricas mantas galanas aderezos de guerra ropas y aderezos de mugeres. Otros jugaban las mancebas lo cual se ha de entender que era como dejo dicho entre gente muy principal de Señores y capitanes y hombres de valor y estima al cual juego acudia gran multitud de Señores y caballeros y jugabanlo con tanto contento y regocijo remudandose unos agora y otros despues y otros de ay á un rato para gozar todos del regocijo y solaz que se les ponía el Sol en aquel contento.

“A algunos de estos sacaban de aquel lugar muertos y la causa era que como andaban cansados y sin huelgo tras la pelota á un cabo y á